

Mediación y contra resignificación del he

"La clave de la educación no es enseñar, es despertar."
Ernest Renan

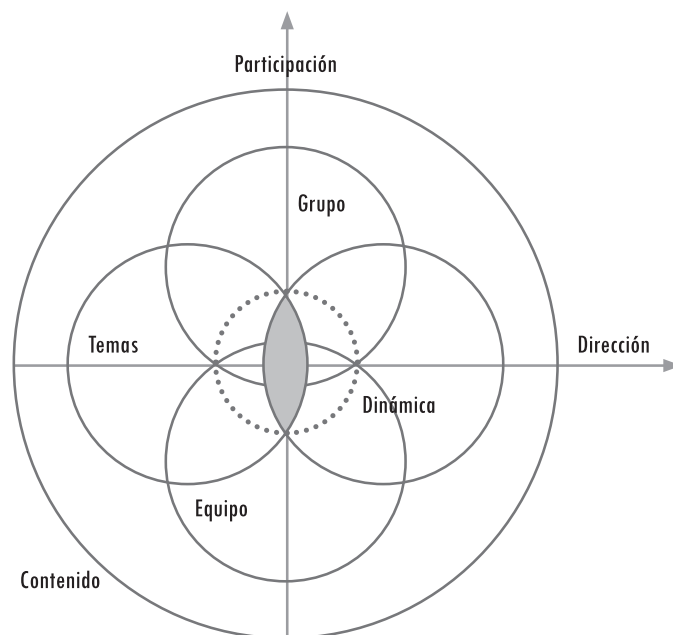
Antonio Saldivar y Rolando Tinoco

Actualmente se vive en el mundo una profunda crisis del hecho educativo marcada por la pérdida del sentido y significado de lo que se aprende y de lo que se enseña. A pesar de la importancia que tiene la formación de recursos humanos en el nivel superior y en los posgrados, pocas son las experiencias educativas que han logrado desarrollar propuestas alternativas más allá de las formas tradicionales, mismas que suelen preocuparse más que nada por la instrucción, es decir, por transmitir conocimientos y conceptos, y no tanto por compartir emocionalmente esos conocimientos.

El hecho educativo se ha convertido, en muchos casos, en un espacio de simulación donde los maestros y las maestras hacen como que *enseñan*, y los y las estudiantes, como que *aprenden*, sin privilegiar procesos significativos de transformación ni de las personas que participan en el proceso, ni de la realidad. El interés está centrado en el resultado más que en el proceso mismo de construir nuevos aprendizajes; de esta forma, es más importante la calificación que lo que realmente se apropia y genera.

En la Unidad San Cristóbal de Las Casas de El Colegio de la Frontera Sur, el curso Pobreza y desarrollo sustenta-

discursos: cho educativo



ble –impartido en la Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural– se fue configurando sobre la base de construir un espacio real de debate, de reflexión, de crítica y autocrítica, pero sobre todo de aprendizaje colaborativo y significativo. La base fundamental sobre la que se construye la experiencia de este curso parte de la *mediación* del papel de las y los participantes en el proceso de gestión de los conocimientos, habilidades y actitudes. La mediación implica romper la posición de poder del o la docente frente a las y los estudiantes, para colocarlos en el centro del proceso de aprendizaje, lo que implica también romper la dependencia histórica construida a lo largo de su educación.

Desde la educación popular, Paulo Freire se plantea que nadie enseña a nadie, que todas y todos aprendemos del grupo, en un proceso de construcción colectiva. Por lo tanto, la mediación implica construir una experiencia de aprendizaje en la que la otra persona se dé cuenta de algo de lo que antes no tenía conciencia; dicho de otra forma: se activa un motor de corresponsabilidad y autoaprendizaje que antes no existía.

El modelo conceptual

El modelo conceptual que subyace a esta propuesta considera cuatro factores que interactúan para formar un ambiente de aprendizaje: El grupo (a quienes se dirige la formación); el equipo (quienes facilitan la participación); los contenidos (temas que se quieren abarcar), y la dinámica (los medios utilizados para la construcción del conocimiento). La relación que se establece entre el equipo y el grupo determina la participación. La relación entre el tema y los medios de aprendizaje determina la dirección. Se considera que un ambiente de aprendizaje es efectivo y humanizado en la medida que no se privilegia ninguno de los cuatro componentes del modelo, por ejemplo, preferir el cumplimiento del tema sin importar la situación del grupo. Resulta sustantivo reconocer que las acciones de educación se dan en un contexto determinado, lo que permite adecuar las acciones educativas y hacerlas más pertinentes.

El curso parte de la base de que el conocimiento es producto de la actividad grupal, crítica y transformadora de la realidad social. Proviene de la convergencia de la teoría del aprendizaje grupal centrada en la acción, la ideología y los valores (desarrollada por Armando Bau-

leo) y la metodología participativa de la educación popular de Freire, que considera al individuo como un ser en un proceso permanente de autoconstrucción a partir de las interacciones sociales que se dan y establecen. Se tiene como finalidad promover la comunicación y el aprendizaje desde una construcción colectiva del conocimiento. La creatividad desempeña un papel fundamental para evitar la reproducción acrítica de pautas aprendidas (naturalización de la realidad), no cuestionadas ni analizadas pese a que constriñen y obstaculizan al ser humano.

El modelo de educación participativa

► **El grupo.** El grupo es una realidad específica y va más allá de una simple suma de individuos. Tiene una dinámica propia que es distinta de la suma de sus fuerzas individuales: el grupo es la resultante de la interacción entre sus miembros.

► **Trabajo grupal.** Se refiere a la realización colectiva de una acción dentro del marco de la interacción mutua. Hay técnicas o procedimientos que nos pueden ayudar a lograr con mayor eficacia los objetivos que hayan sido propuestos en el ámbito específico del trabajo grupal.

► **Técnicas grupales.** Son los instrumentos, conjunto de medios y procedi-

mientos que sirven para lograr la efectividad y la gratificación grupal. Facilitan y estimulan la acción del grupo para alcanzar los objetivos y las metas propuestas.¹

► **Dinámica de grupo.** Consiste en las interacciones y procesos que se generan en el interior del grupo como consecuencia de su existencia. Se refiere al modo de actuar del conjunto de personas, basado en la confianza, el respeto y la búsqueda de una mayor y más democrática participación. Un elemento clave es estar consciente de la emotividad presente en el proceso, de los conflictos que surgirán y los mecanismos para resolverlos.

Desde el inicio del curso Pobreza y desarrollo sustentable en la Unidad San Cristóbal, el espacio educativo se transforma en un proceso permanente de diseño de dinámicas, facilitación frente al grupo, recuperación de las ideas centrales, debate y confrontación, creatividad, autoevaluación, organización por parte de las y los estudiantes. Las y los docentes nos convertimos en co-facilitadores para ser parte del grupo en los debates y en aportar los elementos que desde la experiencia contribuyen a generar nuevos aprendizajes y facilitar el proceso.

Construccionismo y constructivismo en el hecho educativo

Conceptualmente nos posicionamos en el construccionismo. La mediación y la desnaturalización del hecho educativo logran crear una nueva manera de comunicarse, de cuestionar la realidad, de emocionarse, de comprometerse y especialmente, de crear e imaginar. ¿Cómo reflexionar sobre conceptos tan complejos y subjetivos como la pobreza, el desarrollo y la sustentabilidad? Es claro que no son conceptos que se puedan explicar; son términos que deben ser contruidos y

¹ Actualmente existe una cantidad importante de técnicas y dinámicas participativas que se utilizan para favorecer el trabajo colaborativo. Por ejemplo, los tomos 1 y 2 de *Técnicas participativas para la educación popular*, de G. Bustillos y L. Vargas, 1999, IMDEC; y *Técnicas y dinámicas para la educación intercultural*, de A. Saldívar, 2006, ECOSUR.

deconstruidos por los sujetos para lograr aproximarnos a una comprensión de los mismos.

¿Cómo entender que la realidad no es o debe ser de una forma, sino que está así como producto de procesos históricos complejos de construcción social y cultural? Sólo desnaturalizando esa realidad, cuestionando desde un principio por qué está organizada de esa manera y pensar que pueda ser de una forma distinta.

A partir de la mediación, desnaturalización y deconstrucción de conceptos, situaciones e ideas, el grupo está dispuesto a enfrentar el reto de construir entre todos una nueva manera de estar en el aula, de mirar más allá de lo evidente y sobre todo, de desaprender lo aprendido como base para construir contradiscursos alternativos.

Didácticamente el curso se posiciona en el constructivismo. El constructivismo está relacionado con la teoría genética, los trabajos de Jean Piaget y con la teoría sociocultural del desarrollo del aprendizaje de Lev Vygotski. "En este enfoque –afirma el educador y filósofo Juan Delval en su libro *Aprender en la vida y en la escuela-*, las personas forman sus conocimientos a partir de los conocimientos previos, poniéndolos a prueba y contrastándolos con la realidad social; el papel de la educación, por tanto, es facilitar que las y los alumnos hagan anticipaciones a partir de sus representaciones y las pongan a prueba con lo que sucede o con las concepciones de otros. El sujeto tiene que construir tanto sus conocimientos y sus ideas sobre el mundo como sus propios instrumentos de conocer."

A pesar de que durante los últimos años esta perspectiva se ha ido consolidando como la principal propuesta metodológica en los diferentes niveles educativos, poco se ha podido realizar en las aulas. El peso de la formación extremadamente conductista y cognoscitivista de las y los profesores; la falta de comprensión de los principios constructivistas y de

cómo se implementa en el aula, han sido parte de los factores que han dificultado su consolidación.

La teoría sociocultural sugiere que el principal objetivo de la educación es proporcionar un entorno en el que los estudiantes, por variados que sean sus antecedentes, puedan participar en la realización de actividades significativas y útiles y, en este proceso, aprender a utilizar los instrumentos y las prácticas culturales que se han desarrollado para facilitar el logro de los objetivos de las actividades.

Para el constructivismo, aprendemos cuando somos capaces de elaborar una representación personal sobre un objeto de la realidad o contenido con la finalidad de aprehenderlo desde las experiencias, intereses y conocimientos previos. No es suficiente conocerlo como dato o información en el aula; tiene que pasar por nuestro cuerpo, confrontar nuestros conocimientos previos para convertirse en aprendizaje verdadero. Para abordar y profundizar los aspectos actitudinales, se ha implementado una estrategia que posibilita a los alumnos *vivenciar* las metodologías constructivistas y participativas. Se descubrió que el trabajo tiene que partir de la experiencia personal y colectiva, dado que el aprendizaje opera a escala corporal y no sólo de la mente.

Cada año el curso se vive de una manera diferente: nuevas dinámicas, nuevas propuestas de trabajo grupal, nuevas ideas circulan en cada generación, enriqueciendo la experiencia educativa, que se recrea a sí misma y se reinventa permanentemente para no perecer en el inmovilismo de una educación cada vez más vacía, deshumanizada, alejada de la vida misma, de la emoción que implica crear, transformar y construir lo nuevo, lo que está por nacer. ☺

Antonio Saldívar es investigador del Área de Sociedad, Cultura y Salud (asaldivar@ecosur.mx). Rolando Tinoco es técnico académico de la misma área, ECOSUR San Cristóbal (rtinoco@ecosur.mx). El orden de la autoría es estrictamente alfabético.